Año I. Montevideo, Octubre 16 de 1896 Num. 1

EMANCIPACIÓN DEL ESCLAVO DEL SALARIO

LA IDEA LIBRE

PAZ Y SOLIDARIDAD EN IGUALDAD DE DERECHOS

PERIÓDICO OBRERO

ORGANO DE LOS GREMIOS DE PINTORES Y TABAQUEROS

Aparece cuando puede — Administración: CALLE COLONIA Núm. 393. — Por suscripción voluntaria

¡SALUD!

A todos los periódicos obreros sin distinción de escuela que luchan de buena fé por la emancipación de los esclavos del salario, á todos los que luchan por el progreso y por el bienestar de los pueblos, á todos los que luchan por la conquista de la libertad y de la solidaridad humana, á todos los que luchan por la investigacion de nuevos conocimientos con objeto de mejorar y hacer mas hermosa la vida, les desea salud:

«La Idea Libre»

NUESTROS PROPÓSITOS

Es necesario cuando un nuevo periódico se presenta á luchar en el campo de la prensa, dar á conocer cuales son sus propósitos, con el objeto de atraer hacia sí todos aquellos elementos que le son afines.

Publicar un periódico por solo aumentar uno al número de los que existen es poca cosa; publicarlo con el único objeto de buscar un medio de vivir sus redactores, es tan degradante como mendigar una limosna.

«La Idea Libre» no sale con ninguno de esos propósitos. Iniciada la idea de publicar un periódico por los gremios de Pintores y Obreros en tabaco, han tenido presente estos dos gremios la existencia de otras publicaciones obreras, pero ninguna de ellas satisfacía nuestras aspiraciones.

Existe cierto antagonismo entre las agrupaciones gremiales, cierta rivalidad y cierto alejamiento unasde otras que perjudica, en nuestro modo de apreciar las cosas, á todos los obreros en general. Nosotros no queremos con nuestro silencio aparecer como sostenedores de esas divergencias.

Amantes como el que mas de la emancipación del asalariado, convencidos de la injusticia social que pesa sobre los productores, queremos contribuir con nuestros esfuerzos á preparar el terreno sobre el cual pretendemos elevar el edificio social de nuestra emancipación.

Creemos firmemente en la buena fè y en las buenas intenciones de la clase obrera y confiamos en que acojerá con fraternidad y simpatía, la campaña que nos proponemos realizar, que, al fin, ha de redundar en bien de todos.

La falta de armonia entre los miembros de una sociedad resulta casi siempre de la falta de discusión para tomar los acuerdos, resultando muchas veces verdaderas imposiciones que toda persona digna rechaza. De aquí se produce la lucha interna en la sociedad y es inutil clamar por la unión fomentando la desunión.

Lo mismo sucede en las relaciones de las agrupaciones. Es necesaria una amplia discusión que preceda al acuerdo armónico de todas. A iniciar esa amplia discusion viene «La Idea Libre.»

Tratamos los intereses generales de la clase obrera y no creemos que esto sea un privilegio para nosotros; al contrario, todos los obreros estan interesados como nosotros en procurar su bienestar y tienen á su disposición, las columnas de «La Idea Libre» para tratar y discutir segun su criterio, cuanto juzgue conveniente en bien de la armonía y de la emancipación de la clase á que pertenece.

En nuestros trabajos de discusión con los obreros hemos de guardar el respeto que nos merecen siempre, los productores que sufren á nuestro lado la degradante explotación de otros hombres, pero que trabajan á medida de sus fuerzas para abolir ese injusto régimen.

Ya saben los obreros nuestros propositos. Todos los que sean escluidos en sus gremios, y en los demas periódicos sea ahogada su voz, pueden acudir con toda confianza á defenderse por medio de este periódico.

Discusión, discusión y discusión, es lo que hace falta y á eso viene «La Idea Libre.»

LA LIBERTAD

Pregunté á las aves del espacio dónde estaban sus amos, y me respondieron:

¡Amos! ¿para qué habíamos de tenerlos? ?No nos ha dado la Naturaleza alas, instinto y elementos para atender á nuestras necesidades? Pues entonces, ¿para qué habíamos de tener amos?

A las bestias del campo lo mismo pregunté, y ellas me contestaron:

—Aquí no hay amos; todos somos iguales y tenemos el mismo derecho á la tierra, al agua, al aire y al sol, que prodiga nos ofrece la Naturaleza.

Ví después á un pobre y desgraciado trabajador que caminaba penosamente, anegado en sudor y encorvado bajo el peso de dos sacos, uno muy grande y otro muy chico, que llevaba á la espalda.

—¿Qué lleváis en los sacos, buen amigo?—le pregunté.

—Trigo—dijo el infeliz—recogido en el campo.

—¿Lo lleváis á vuestra casa?—le volví á preguntar, y él me contestó:

—Sólo una parte.

—?Cual de los dos sacos es para vos?—le dije, y me respondió:

—El que es mas pequeño,—manifestando por la expresión de su semblante hallarse resignado con su suerte.

—¿Qué hacéis con el grande?

—Llevárselo al amo;—él es el dueño de la tierra y me da esta parte por recoger la suya.

—Infeliz—dije yo;—¿no veis que ni las aves ni los brutos viven en tal esclavitud? Ellos son libres. ¿Por qué no lo habéis de ser también?

—Por que Dios ha dispuesto que tenga un amo—respondió el ignorante.

—¿Quién os ha dicho eso?

—El cura—dijo el pobre necio.

LA MÁQUINA DE LA VIDA

Durante todo el invierno, en el piso por bajo del tejado, sonó una cancioncilla.

¿Vivía allí una golondrina? No; vivia una obrera,

?Cantaba alegres coplas? No; era su máquina de coser la que acompañaba una canción monótona y áspera: la severa canción del trabajo.

Amanecía, Anochecía. Y siempre el mismo ritmo triste retumbando en el techo. Solo al mediodía paraba la aguja, para que comiera la boca.

Colocada la máquina junto á la ventana, recibía la luz del cielo y las caricias de su dueña. No sabía á cual de las dos cosas dar la preferencia.

Porque la mano de Rosa, aunque picoteada por la costura, y desecada por el frío, tenía suavidades de ala de pájaro.

Era, además incansble.

Muchas veces, es verdad, tenía que permanecer ociosa. Entonces la máquina de coser enmudecía, la ventana se cerraba, no chisporreteaba el fogón bajo la sartén que fríe ó el puchero que guisa.

Un dia subió el precio del pan y la máquina de Singer aumentó su traqueteo; otros dias subió el precio de la carne, y la máquina aumentó sus dentellados; otro, enfin, la patata, siempre asequible al bolsillo del pobre, subió también de valía, y la máquina de hierro suspendió su melancólica sinfonía.

La máquina de carne se había descompuesto.

Y Rosa dejó su boardilla y se fué por esas calles, buscando las puertas donde la caridad suele espacir algunas de sus migajas.

¡La caridad! La pobre muchacha no servía

para otra cosa.

Rosa no era mas que una máquina de la vida.

Una rosa de invierno, sin perfume, sin colores, pero con muchas espinas.

LA ESCLAVITUD SOCIAL

Yo me figuro á un hombre nacido con carácter independiente, un hombre lleno de energía, que, sintiendose bastante fuerte para no recibir nada de la Sociedad, quiere no darle nada.

Héhaí, en cambio, su vida; nace, se le aprisiona dentro de envolturas; á los seis años se le confía á pedagogos que le enseñen fraseología y le repiten que el mayor de los crímenes posibles es «razonár».

Entre las manos de tales pedagogos, hay dos aspectos del porvenir: ó entra en sus ideas talladas sobre su espíritu estrecho y raquítico y se somete á ellos y á la educación que se le dá, deja arrastrar sus facultades por la rutina, se transforma en bestia, ó bien: lucha contra esos preceptores, su espíritu se agria y no hace más que retardar y hacer más penoso el momento en que le será preciso renunciar á su individualidad, renunciar á ser cantidad para transformarse en fracción, y desempeñar su rol en la sociedad actual.

Llegado á la edad del servicio militar, es preciso someterse á órdenes infundadas de un grosero ó un ignorante; es preciso admitir que lo que existe de más noble y mas grande es renuciar á poseer una voluntad, para convertirse en instrumento de la voluntad agena; de acuchillar y ser acuchillado, de sufrir hambre, sed, frío, hacerse mutilar sin jamás saber porqué, sin otra compensación que un vaso de aguardiente el día de la batalla; la promesa de una cosa impalpable y ficticia, que concede ó niega con la pluma su gobernante desde su cámara bien abrigada; la gloria y la inmortalidad después de la muerte.

Suena un cañonazo; el hombre *independiente* cae herido; sus camaradas lo rematan caminando sobre él; se le entierra medio vivo, y entonces él es libre de gozar de la inmortalidad; sus amigos, sus parientes lo olvidan; aquellos por quienes él ha dado su felicidad, su existencia, no le han conocido jamás.

Y en fin, años después se van á buscar sus huesos emblanquecidos, y se fabrica marfil y betún inglés para lustrar las botas de su general.

LA MUJER EN LA ACTUAL SOCIEDAD

Hace apenas cinco dias que he llegado á este pais y habiéndome detenido en el frente de una librería, llamome la atención un cartel que en la vidriera de la misma había. Era el anuncio del folleto «Desahogos,» respuesta que el Sr. Torrent daba al Sr Sienra, autor de otro titulado «Llagas Sociales»

Comprè, pues, ambos folletos y me puse á leerlos detenidamente. En ellos se crítica acerbadamente la prostitución, pero lo que no se ocupan los dos católicos escritores, es de estudiar las causas que producen semejantes efectos.

Ahora bien: como los trabajadores nos vamos acostumbrando á examinar las cosas con mas atención, me decidí á agregar alguna nota mas al desconcierto causado en la *culta* y *digna* sociedad Montevideana, por la aparición de esos dos opúsculos.

Este es, pues, el motivo de la presente conferencia.

Señores y Señoras:

He asistido á algunas conferencias y veladas literarias y he leido tambien muchas revistas de la misma clase; en las primeras he oido muchos elojios de la mujer y en las segundas leí artículos bastantes extensos, poniéndola en grado superlativo.

Se les llamaba modelos de candor, de belleza de hermosura, pureza, etc. etc; se hacían resaltar sus bellas cualidades de madre, hermana y esposa. En fin que segun la opinión de esos decantados sabios, la mujer es la parte superior de la creación.

Ahora, paso á juzgar, segun mi escasa inteligencia, á la mujer, que es una de las partes racionales en que se divide el genero humano, principiando por analizar la instruccion dada á la mujer, y tratando al mismo tiempo de refutar las teorías de esos hombres, que preciandose de científicos, pintan á cada instante, las mil y una bellezas de la mujer.

Que instruccion se ha dado á la mujer para poderle atribuir ese conocimiento, ese amor, ese cariño, ya como madre, hija, novia, esposa ó hermana? ¿Es instruida por que le hayais enseñado á leer, escribir, bordar y tocar el piano? ¿Puede ser amante y virtuosa por el solo hecho de haberla enseñado á amar, respetar ó adorar á un ser quimérico, (que bulle en la mente de las personas que desconocen completamente la rotaciou de la Tierra y los innumerables fénomenos de la Naturaleza) á acatar los mandamientos que un miserable impostor, como lo llama Talleyrand á Moisés, que dice haber recibido de ese ser en el monte Sinahí?

¡Atrás, miserables, atrás falsarios; sabios hipócritas, hombres corrompidos, que habeis alagado el sentido de la mujer, de ese ser que falto de instrucción y adulado por vosotros ha caido en vuestras inmundas redes, viendose despues preso en ellas cual débil pajarillo!

No bastan, no, esos principios rudimentarios, para que una persona sea instruida.

En todas las épocas y sobre todo en la presente, la mujer ha sido por regla general, mas ignorante y por lo tanto mas superticiosa que el hombre; porque en vez de haberle dado los mas grandes conocimientos ya políticos, ecónomicos y sociales, le habeis hecho comprender que ella no habia nacido mas que para ser dueña absoluta del hogar, para servir al hombre en sus goces sensuales, cuidar de sus hijos, é ir á adorar á un Templo á un ser fantástico, su única libertad.

Le disteis una educación primaria deficiente; la enseñasteis á irse á prosternar ante un ser que tiene el alma mas negra que el hábito que viste; á ataviarse lujosamente, haciendola creer que así seria mas cortejada; la enseñasteis á tocar el piano, á lanzar gorgoritos al aire; la educasteis dentro de esa ridiculez llamada Cortesia de salón, en fin, cosas que todas juntas, no reportan ningun beneficio practico á la Humanidad.

Las novelas que se han escrito, han contribuido eficazmente, á embrutecerlas de una manera asombrosa, con esos dramas pasionales, las vengadoras de su *honor* y los vengadores de su *honra*, que en ellas se describen.

En éste ambiente sumamente pernicioso se ha desarrollado y aun se desarrolla la mujer de las llamadas clases elevadas.

Veamos ahora cual ha sido la educación de la mujer proletaria.

Para ella, la escuela es como un sueño, pues es un edificio en que entra y sale al momento y cuyo recuerdo pronto se desvanece. De temprana edad, tiene que ayudar á su madre en los quehaceres del hogar, cuidando de sus tiernos hermanitos, si los tiene ó de lo contrario tratando de su pobre á la par que misera vivienda, mientras la madre va á sepultarse durante horas enteras en las *Fábricas*, verdaderos *Castillos* del *Feudalismo Moderno*, para ayudar á su esposo en los gastos del hogar y si es viuda para atender á sus necesidades y á las de sus hijos.

Cuando llega á la edad competente, ó antes si el caso lo exije, la joven proletaria va á aniquilar sus fuerzas en las mismas ó semejantes fabricaciones, donde antes se sacrificaron sus padres, en las minas, (como sucede en Francia, Bélgica, Inglaterra, Estados Unidos y otras naciones) en el *servicio doméstico* y á veces á servir de befa y escarnio de la chusma en lugares mas denigrantes

Desgraciada de ella si por casualidad ha nacido hermosa! Entonces, sí, que desde el dueño ó propietario de la casa, hasta el capataz la andan asediando con propuestas denigrantes el uno y con falsas promesas el otro convirtiendola de esta manera en una plaza de guerra sitiada, que, desde el general hasta el último soldado tratan de rendirla por hambre cuando no la consiguen por voluntad.

Quizás algunos de tantos hombres hipócritas que en el mundo existen, digan al oirme, que exagero mucho el colorido de estos cuadros sociales, pero como se dice vulgarmente que para muestra basta un botón, voy á presentar dicho botón.

No hace muchos dias que nuestros compañeros de infortunio, los cigarreros de Buenos Aires, publicarón un gran manifiesto contra un señor Fabricante de ese gremio y en uno de sus párrafos dice textualmente; atended, pues:

«3º.—NO CONFORME AUN CON LO EXPUESTO DE MEDIOS TAN INÍCUOS DE EXPLOTACION QUE SERÍAN LARGO DE ENUMERAR Y QUE LA MORAL Y LA VERGUENZA PROHIBEN DE REDACTAR, TOMÓ PARA CAMPO DE SU INSACIABLE EXPOLIACIÓN Á LA **Mujer**, NO TAN SOLO PARA LA USURPACION, SINÓ PARA SACIAR APETITOS GROSERAMENTE DEMOSTRADOS CON GRAN ESCÁNDALO POR EL NUEVO **Eliogabalo**, DE NUEVO CUÑO, QUE PRETENDE HACER DE SUS OBRERAS **Mesalinas**. NO COMO AQUELLAS QUE SE PROSTITUIAN EN LOS LUPANARES SINO QUE "ÉL" (1) LAS PROSTITUYE EN SU TALLER y en otros sitios de EXPROFESO.»

¡Pobre proletaria! ¡Hasta los dones que te ha concedido la Naturaleza, te sirven de tormento.

Muchos como este pudiera citar, pero los juzgo inútiles, porque es por demás sabido que donde haya vampiros (patrones y capataces) hay hombres siempre ávidos de chupar la sangre á las infelices proletarias.

(Continuará.)

(1) Lloveras y Lloreda comerciante en tabaco, de Buenos Aires.

COMPAÑEROS

Reflexionemos las miserias que estamos pasando: ya es tiempo; ¿hasta cuando hemos de ser infelices?

Los trabajadores somos los que por un miserable sueldo mensual, cuidamos millones de vacas, ovejas, yeguadas; aramos las tierras de los chacareros, cosechamos sus cosechas, pasamos miles penalidades, y cuando nos quejamos de las comidas y los brevajes detestables que nos dan, nos dicen: el peon no ha de ser delicado, ¡esos adulones miserables, explotadores!

Por míseros jornales, en proporcion al trabajo que se exije, cargamos millones de bolsas en las plazas.

En fin, á la clase trabajadora le esta reservada toda clase de necesidades, tanto materiales como intelectuales.

Los señores patrones (á quienes el Diablo confunda si lo hay) son dueños de darnos de comer cuando á ellos se les antoja, como tambien de darnos una paliza, meternos una *mora* ó ponernos en el compromiso de humillarnos, ir á una cárcel, dejar abandonadas nuestras familias ó perder nuestro sudor.

Nuestras mujeres, hermanas ó hijas, por la miseria ó la necesidad que *las atraviesa*, sirven burguesmente para satisfacer los mas brutales é infames apetitos de los señores burgueses.

Se saben aprovechar á las mil maravillas de todas las necesidades del trabajador.

Esa miseria, es la llave que ellos tienen para hacernos trabajar, en cualquier trabajo por duro y aplastador que sea, como tambien para gozar de nuestras mujeres, pues bichos que jamás hubieran sido mirados á la cara, por sus sentimientos perversos, se valen de las necesidades, para hacerles sus *desinteresados favores......*

¿Quien es el que ha de servir en tiempo de guerra, para defender las riquezas de los ricos? ¿Quien es la carne de cañon?

El trabajador.

Y, sin embargo, miles de nuestros compañeros no se dan cuenta que hoy como antes, son victimas de la mas descarada explotacion.

Es necesario que comprendan que unidos, como ya hemos dado principio, vamos á conseguir mejorar nuestra suerte, cual la merecemos! ¡Pues muy lindo sería que los que mas se sacrifican sean los últimos, en la distribucion del bien estar!

Sepan tambien, compañeros, que no estamos solos los trabajadores, como todos los que dependen del salario mensual ó jornal, se están uniendo; en toda Europa, La América del Norte y aquí en el Sur, ya han empezado en las principales ciudades, como Buenos Aires, LaPlata, Rosario y aquí; es preciso que secundemos este grandioso movimiento que es y será el mas imponente que ha presenciado la humanidad.

Los obreros tambien tenemos cerebro para pensar y perseguir el bienestar de nuestra existencia.

Sigamos la gran evolucion del progreso.

Esto no es política, ni cosa que se parezca, pues no se trata de llevaros, como carneros, ni con ofertas ni sin ellas, á las elecciones que hacen esos señores dirigentes de los consabidos partidos políticos tan pillos los unos como los otros sin excepcion.

Se trata de buscar la union de todos los que nos sacrificamos en el yugo, por el miserable mendrugo,

Para de ese modo poder defendernos contra los *honorabilísimos* y *caritativos* patrones, que nos explotan pagándonos uno cuando le hemos producido veinte.

Á LOS PINTORES

La sociedad ha tenido que repetir el llamado para la asamblea que se celebró el Mártes último.

A causa de vuestra desidia, esta sociedad pide seais mas puntuales á las reuniones, pero en vano es hablaros; sois unos torpes, pues habiendo conseguido por medio de ella un triste mejoramiento como lo es el Horario, ya os parece haber ganado la grande.

Ahora que estais disfrutando de ese alivio, que trabajo tanto ha costado, en vez de uniros para pretender algo mas de lo que hemos conseguido, estais poco menos que mostrando á nuestros explotadores que os desorganizais.

Sois unos egoistas y unos adulones, prueba de ello es el no venir á las reuniones en las cuales aprenderíais el verdadero camino de nuestra emancipación; pero preferís en vez de esto adular á los patrones

Vuestro descuido os hace culpables y día llegará que tendreis que soportar el castigo de vuestra falta de unión. Así no deis lugar á ello.

Un Obrero.



GREMIO DE OBREROS EN TABACO

Bases del aprendizaje

1º. Los fabricantes no podrán exijir de los aprendices una tarea mayor de cincuenta cigarros por dia. Cuando se exija mas tarea se considerará que la obra es de recibo y se le abonará al mismo precio que á los oficiales.

2.º Con el objeto de que los aprendices sean pronto oficiales competentes para trabajar en cualquier fábrica queda prohibido terminantemente; emplear, unos como *lioteros* y otros como *encapadores*.

3º. Los aprendices no estan obligados á servir de mucamos ó sirvientes de los patrones, debiendo concretarse pura y esclusivamente á los trabajos relacionados en el oficio.

4.º Queda completamente abolido todo castigo corporal como igualmente la aplicación de multas.

5.º Ningun fabricante podrá enseñar mas de un aprendiz por cada diez oficiales que empleé, á fin de evitar la costumbre de utilizarlos como dependientes sin sueldo.

6.º Esta sociedad tomará todas las medidas oportunas, para proteger los aprendices de ambos sexos contra todos los abusos morales y materiales de los fabricantes ó empleados.

7º. Los que entren como aprendices en cigarrillos de papel serán considerados como operarios desde la primer semana y se les abonarán los mismos precios que á los oficiales.

Aprobado por la Asamblea del 1.º de Octubre de 1896.

El mismo gremio ha repartido millares de ejemplares de esta circular, la cual recomendamos á los demas gremios.

Algunas de las fábricas que elaboran sus cigarrillos en las máquinas, viendo como vá disminuyendo su crédito y la venta de dichos cigarrillos, empiezan á propagar por todas partes la falsa noticia de que son elaborados á mano.

Y para que el público consumidor no sea engañado por esos audaces especuladores, hemos acordado repartir la presente circular, dando el nombre de las fábricas que elaboran los cigarrillos á mano y la que lo hacen en las máquina.

Montevideo, Octubre de 1896.

Por la Asamblea de Obreros en tabaco,

La Comisión.

Fábricas que elaboran á mano

La Elegancia, El Guerrillero, El Sport, Sporstman, La Americana, Fin deSiglo, El Estudiante, La Activa, La Giralda, El Ferro-Carril, El Sarandí, El Maragato, Flor de Cuba, La Popular, La Rosa de Mayo, Cigarrería Frente á la Bolsa, El Secreto, La Marina, El Cacique La Leatad, El Puma, La Comercial, Helios, La Uruguaya, El Bazar de la China, El Café Nuevo, Una Mas, La Trufaldina, El Impuesto, El Imperio, La Bondad, La Golondrina, Dios y Patria, El Toro y La Mascota.

Fábricas que elaboran en las máquinas

La Sin Bombo, Los Guachitos, Revolución, Madrileña, Los Mejores XXX, El Orfeon, La La Victoriosa, La Republicana, La Campana, La Capital, La Italia y Japoneses.

NOTA—Advertimos al Comercio que tengan cuidado con los GRUPISES; pues estos son empleados pagos que se ocupan en hacer propaganda en favor de las máquinas.

OTRA—A última hora, hemos sabido que la fábrica Sporstman ha dado á elaborar los cigarrillos, á las máquinas, despidiendo los compañeros que trabajaban en ese taller.

EMIGRANTES

Una tarde, paseando mi aburrimiento por los muelles, contemplaba indiferente las tranquilas aguas de la rada, sobre cuya superficie cabrilleaba y ondulaban brillantes y encendidos los luminosos rayos solares, cuando distrajo mi atención una multitud de hombres y mujeres harapientos, sucios, enflaquecidos de cuerpo, pálidos de rostro, que caminaban silenciosos y fatigados, cual siniestra legión de la miseria.

¿De donde venían; ¿quienes eran? No era difícil adivinarlo: infelices braceros que momentos hacía sabían desembarcado procedentes de Italia, su suelo natal.

Los azares de una vida miserable y tormentosa, los arrojaron sobre cubierta del buque mercante que encaminaba su rumbo al otro lado del mar, hacia países para ellos desconocidos é ignorados, donde les espera un porvenir lleno de incertidumbres y congojas.

El hambre, la miseria, les obligaron á abandonar su hogar, su pueblo, su suelo natal; la esperanza, el deseo de un mejor estar les empujan hacia las lejanas y vírgenes tierras de la América.

Cansados de sufrir los cruentos embates de una miseria sin término, que hace palidecer su rostro y enflaquecer su cuerpo, que perfidiosamente les roba la salud y la alegría, y que cuando no les deja en cueros los cubre de harapos en su abrumada mente se les presenta como una postrer esperanza el colosal trasatlántico que dirije su rumbo hacia las playas americanas.

Y llegan aquí, henchido el corazón de esperanzas y el cerebro de ilusiones, que la cruel realidad encárgase muy pronto de tronchar despiadadamente.

Porque aquí, como en su suelo natal, han de vender por un amargo pedazo de pan el esfuerzo de sus brazos, enriqueciendo á ambiciosos é inhumanos especuladores y fertilizando tierras que no son suyas.



POBRE TRABAJADOR

¡Repara la situación miserable á que llegaste!

Tu nacimiento es como el del más alto potentado, y sin embargo te condenan eternamente á una existencia llena de privaciones y sufrimientos. Naciste libre, más qué importa, si desde ese momento te encuentras atrofiado por una sociedad que te niega todos los medios para que puedas desenvolverte ampliamente. Naciste, y contigo nació tambien el fantasma de la miseria.

¡Pobre trabajador!

En el recinto que encierra unos seres; hijos de tu propio ser, oyes llantos desoladores, que arrancan pedazos del corazón más empedernido; comtenplando con los ojos cubiertos de lágrimas cuadros horribles, resaltando en ellos con los más vivos colores una necesidad incesante.

Todo esto, pues, tiene que contribuir inevitablemente incitarte para que te conviertas en un rebelde contra la sociedad tan infame única causa de tantos martirios. Al tratar de moverte en busca de pan con que aliviar en algo tus sufrimientos y mudar un tanto el color del cuadro que contemplas, una mano te lo impedirá sin tener en cuenta que tu y los tuyos perezcan.

¡Pobre trabajador!

Es tal la tristísima suerte en que te han colocado, que para tí todo es martirio y sumisión. Si por ventura tu y los tuyos en lo más riguroso de la estación del invierno, apretados por el frio intentais ir al monte en busca de leña para calentar vuestros cuerpos helados, álguien, interponiéndose en el camino, os lo ha de prohibir diciéndoos: no toquéis lo más insignificante porque el monte no te pertenece; es de otro. Si te atreves á ir al mar á buscar agua, verás que el descaro y la infamia llegan á prohibirtelo; porque igualmente el mar no es tuyo es de otro.

Tu, pues, que tanto y tanto trabajas, que todo lo transformas y produces, tu que tantas riquezas fomentas con tu sudor, cuando de tus esfuerzos el burgués, que los compra á vil precio, no tiene la ganancia apetecida, te despide ó así te condena al suplicio de un martírio horrible y constante; y cuando por las exigencias de los explotadores se pretende disminuir tu escaso jornal, si te rebelas dignamente contra semejante pretension, sentirás sobre tí las cargas de los policías—cuando no de la soldadesca, consiguiendo someterte y reducírte á discreción.

¡Pobre trabajador!

Tu vida no es de humano, es de bestia de carga es de eterno esclavo. No conoces los placeres de la ciencia cuyo ingreso te está completamente vedado; lo mismo te acontece con las artes. Los goces, la felicidad, la alegría, todo esto para tí es letra muerta.

Veras á muchos bien vestidos, y en relación con la estación del año, ha pesar de no haber producido cosa alguna ni haber prestado á la sociedad el más leve servicio, al paso que tu, fabricando los paños más finos y delicados, andarás siempre cubierto de andrajos. Verás unos bien alimentados, á pesar de no saber lo que son los rudos trabajos del campo, al paso que tu, fatigándote con un exesivo trabajo bajo un sol abrasador ó expuesto á las rudas nortadas, tendrás apenas por alimento unas sustancias nocivas y falsificadas por la mano de avarientos miserables, á quien la fiebre de la ganancia lleva hasta envenenar tu desgraciada existencia, instinto característico de la sociedad que nos rige.

¿Hallas esto justo? ¿Te parece que esto tiene razón de ser? ¡Vamos, sé lógico! Esta vida de miserias y privaciones has de mandarla al diablo; para dejar que todos los humanos satisfagan por completo sus nececidades. Has de querer que las enormes desigualdades existentes desaparezcan para siempre.

No creáis que el malestar de que soís víctimas se haya derivado de leyes divinas. Si alimentarais tal creencia, habíamos de juzgarte sujestionado por concepción más estúpida que imajinarse puede. Las desigualdades económicas son efectos de las leyes del más fuerte y del mayor ladrón, garantidas y sancionadas más tarde por códigos confecionados por los interesados en conservar los robos y usurpaciones practicadas. Así es como se desprende de los hechos de toda la historia humana.

Opresión, venjámen y robo declarado, esto se ha hecho en todas las épocas.

A las tiranías y las prepotencias que han sido trasmitidas de generación en generación llegando hasta nuestra época. Hoy se roba con tanto descaro como antes. En la fábrica ó en el campo te colocan al lado de una máquina que con tu ayuda produce como 50, pagándote por ello el burgués apenas 4 y guardándose para sí los 46 restantes.

Te extenúas; te enflaqueces, y te afixias, mientras el burgués engorda y adquiere salud y fuerzas. La sangre que tu pierdes sirve de riego á la fomentación de las riquezas de tu explotador.

Es preciso, pues, que esto tenga fin y que decidas de tu suerte.

Si ante el avance del progreso y de la perfeccion te estacionas, tanto peor para tí, por que las crisís económicas se acentúan de dia en dia, y por todas partes se extienden nubes densas y centellantes, presagiando una tempestad terrible que amenaza aniquilarte.

¡Ah! llegaste hasta el extremo de no encontrar quien quiera explotarte ni por unos miserables centavos para aliviar en algo tu hambre; ni aun yendo con el sombrero en la mano implorado misericordia, no encuentras quien quiera hacerlo.

Y si esto se ve hoy, ¿que sucederá mañana? Por tanto, si quieres caminar con el progreso y con la perfeccion, si quieres colocarte en el lugar que te corresponde, por término á tantas vilezas y tanta podredunbre, contribuye, pues, á la constitución de una sociedad nueva, en que *cada uno ha de hacer lo que quiera.* Si así no lo haces, no cesaremos de repetir.

¡Pobre trabajador!

De «*El Esclavo*»

NOTAS VARIAS

En el próximo número se publicará la lista de suscripciòn.

Todos los que tengan listas para publicar, (lo mismo que originales) harán el bien de entregarlas antes del 30 del corriente, pues el número 2 sadrá el 1.º de Noviembre próximo.

* * *

Pedimos canje á todos los periódicos obreros. Si por no saber la dirección ó por olvido no mandamos el periódico, alguno de los periódicos obreros, pueden mandarnos igualmente el canje que nosotros remitiremos desde el primer número.

La Administración.

* * *

Con numerosa concurrencia, se celebró la Asamblea Extraordinaria de Pintores el Mártes último, cumpliéndose el programa con gran satisfacción de todos.

Era ya tiempo, que los pintores no se mostraban de acuerdo, dando lugar á que se pensase mal de ellos.

Lo decimos por lo de la *bolilla* que los patrones les suministraban.

* * *

Apropósito de la langosta: pues no es poca plaga y bastante dañina, la del Arzobispado con los Obispos sufragáneos.

Si quiera á la langosta se mata y todavía pagan por hacer ese trabajo.

En cambio el Arzobispado, tras que lo pagamos nos *revienta.*

